

¿Cómo elaborar un almacigo?

A continuación se describirá cómo preparar, sembrar y manejar correctamente un almacigo o germinador, que proveerá las plántulas necesarias para el cultivo de aquellas especies que se requieran ser trasplantadas.

Los almacigos son el primer paso a la hora de montar un huerto ecológico. Es una herramienta excelente para los horticultores ya que les permiten sembrar hortalizas y favorece la germinación de las semillas en un entorno protegido de condiciones adversas como por ejemplo: heladas, vientos fuertes, granizo, lluvias, etc.



A la hora de preparar un almacigo, se deben tener en cuenta las siguientes opciones: a) bandejas pre moldeadas de materiales orgánicos las cuáles se pueden utilizar en sucesivas ocasiones y las podemos adquirir en agro servicios; y b) recipientes elaborados en forma artesanal de unos 15 a 20 cm de profundidad que se pueden dividir en cuadros

de unos 4 cm cada uno y colocarles una tapa para evitar el acceso de luz y las semillas estén protegidas del viento, los pájaros e insectos.

Pasos a seguir para elaboración de almácigos

Utilizar materiales orgánicos y evitar, en lo posible, materiales de plástico blando, con barnices, tintas o pinturas, o que se puedan oxidar.

– Asegurarse que el recipiente o recipientes a utilizar tengan agujeros en la base, así se podrá drenar el exceso de agua y no se estropearán ni las semillas ni las plántulas. Además, así se reduce la probabilidad de que aparezcan hongos en los semilleros.



– Una buena opción para el sustrato de los almácigos, es utilizar un suelo que contenga una parte de arena, otra de compost o de humus de lombriz y otra de tierra negra. Para evitar que se apelmace y se generen tropezones grandes que puedan entorpecer la germinación de la semilla y el desarrollo de las raíces, hay que usar un tamizador o tela de alambre para colar el sustrato y que quede bien fino.

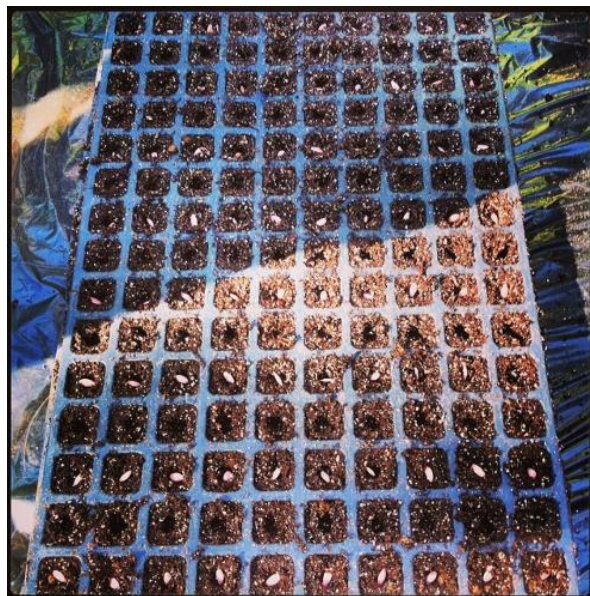


El sustrato que no sea capaz de pasar por el alambre porque es demasiado grueso, se colocará como primera capa en la base de los almácigos y así aportará el drenaje que éstos necesitan.

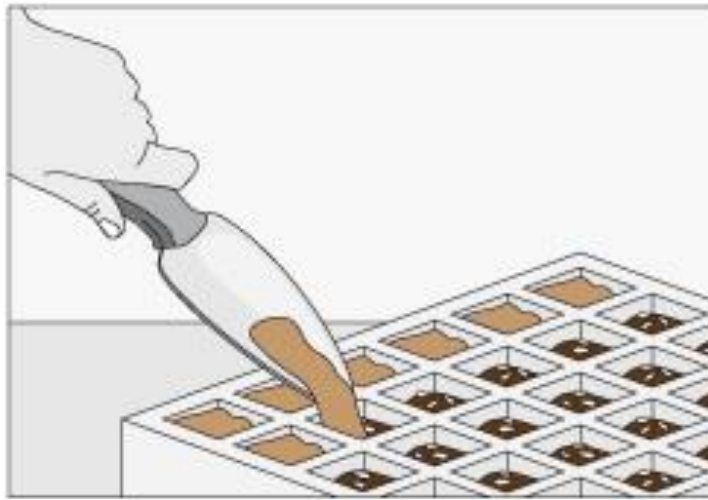
– Después se colocará una segunda capa encima de unos 10 cm de grosor con el sustrato que hemos tamizado previamente.



– Con un palillo o cualquier otro utensilio similar se van haciendo orificios en la superficie. Estos surcos no necesitan ser muy profundos, con 1 cm de profundidad es suficiente.



- Después se van colocando las semillas en los orificios. Idealmente, la semilla deberá estar enterrada a una profundidad igual (o como mucho) al doble de profundidad que su grosor. Esto favorecerá la germinación.
- Evitar sembrar las semillas muy juntas unas de otras. Dejar una distancia de unos 6 a 9 cm entre semilla y semilla (En caso que se utilicen las bandejas especializadas para almácigos no es necesario que se haga una separación entre surcos ya que estas traen un distanciamiento predeterminado).
- Cubrir las semillas con un poco de sustrato y evitar prensar en exceso la tierra, con dar unos ligeros toques es suficiente.



- Regar con el cuidado de no mover las semillas. No hay que excederse con el agua, es sólo para humedecer la parte de arriba de los almácigos. Mañana seguiremos conversando acerca del riego de tu almácigo.

